

FICHAS RAZONADAS

CATÁLOGO
RAZONADO
COLECCIÓN
MUSEO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO
FACULTAD DE ARTES UNIVERSIDAD DE CHILE

MAC
MUSEO DE
ARTE CONTEMPORÁNEO
FACULTAD DE ARTES
UNIVERSIDAD DE CHILE

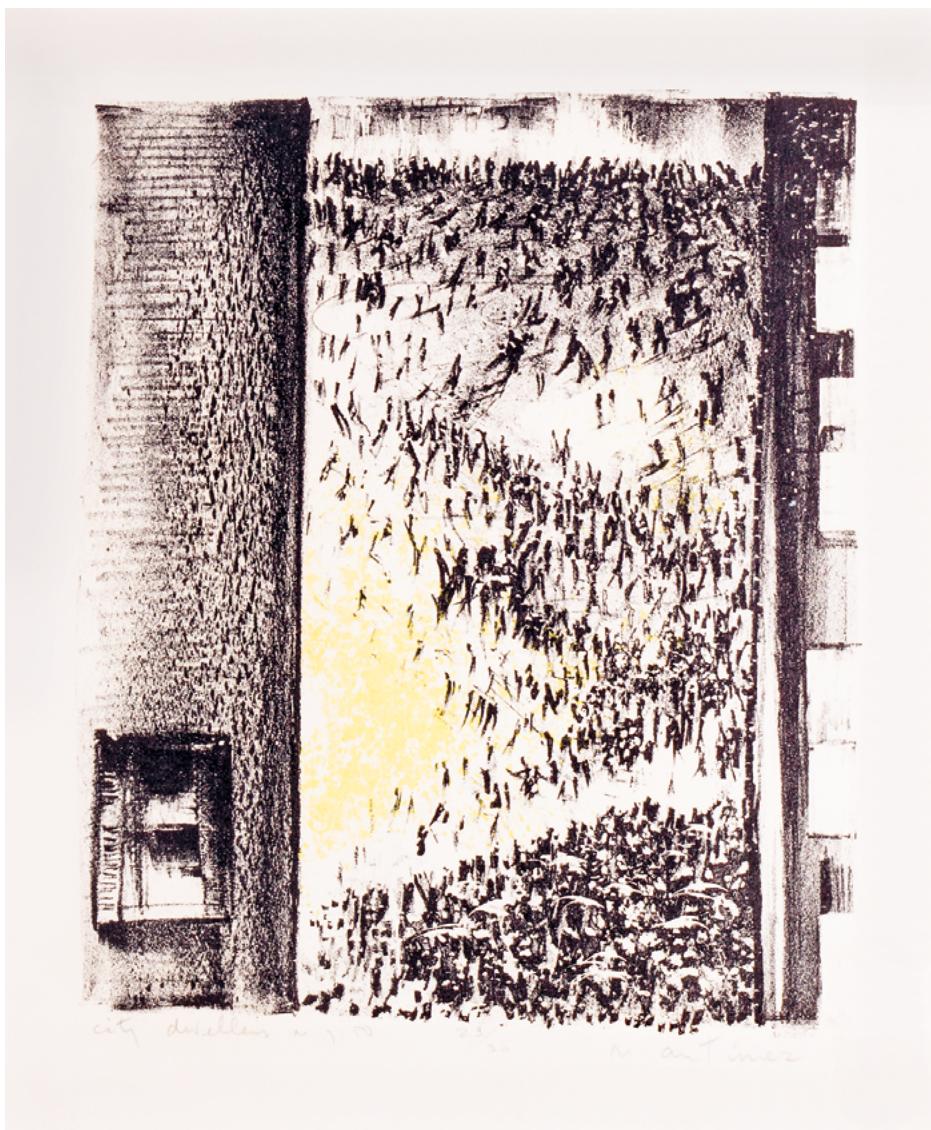
ANTÚNEZ Nemesio

Santiago (Chile), 1918–1993

CITY DWELLERS

1950 • Grabado, litografía sobre papel de algodón de 250 g • 29,3 x 24,1 cm / 42,1 x 32,7 cm

INVENTARIO 1076268-5 / 020301001006319 **PROCEDENCIA** Es parte de la muestra creada para la exposición *Habitantes de la ciudad o ventanas de la ciudad*, en Nueva York **FORMA DE INGRESO** Si bien no se encuentra información exacta, figura como parte de la Colección del Museo desde el inventario de 1961 **INSCRIPCIONES** City Dwellers NY 50 [ángulo inferior izquierdo], 23/30 [centro inferior], N. Antúnez [ángulo inferior derecho] **EXPOSICIONES** *Grabados de la colección permanente*, Museo de Arte Contemporáneo, Santiago de Chile, 1976.



© Nemesio Antúnez. Fotografía: Jorge Marín

Nemesio Antúnez estudió arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Chile en Santiago y por medio de una beca Fulbright viajó a Nueva York a continuar sus estudios en la Universidad de Columbia. Es una figura fundamental en la historia del arte chileno contemporáneo, especialmente por su aporte para el desarrollo del grabado en nuestro país, contribución que se ha concretado a través de su propia obra, la fundación del Taller 99 en 1956, y también desde su cargo como director del MAC entre los años 1962 y 1964, período en el que, entre otras actividades, organizó la *Biennal Americana de Grabado* que se realizó continuamente en Santiago de Chile hasta 1972.

City dwellers fue realizada en Nueva York, durante el período en que Antúnez asistió al Atelier 17 de grabado del británico Stanley William Hayter¹, entre 1947 y 1952. Sin embargo, el motivo de los habitantes de la ciudad (*city dwellers*) se remonta a 1943, año en que llegó a vivir a Nueva York, y se extiende en su obra hasta la década del 60, cuando regresa a dicha ciudad. En este sentido, su obra está en directa relación con el contexto de producción y con la percepción que el artista tiene de ese lugar².

En esta litografía podemos apreciar los dos grandes temas que rondaron por las obras de Antúnez en esa época: las ventanas y las multitudes. El acto de ver a través de la ventana como marco hacia la realidad exterior es acentuado en los bordes por edificios que generan un entrever, un espacio intermedio donde aparecen los habitantes de la ciudad reunidos alrededor de una mancha de luz amarilla. La vista aérea, predominante en sus obras que representan ciudades, remite a su formación de arquitecto como también al hecho de que, vista la ciudad desde la altura, se logra una visión global. Desde lo alto la muchedumbre que circula por las calles parece puntos, y es representada por medio de formas abstractas como unidades gráficas que se aglomeran o dispersan en el espacio, desintegrando la representación figurativa de aquello que se observa a distancia como un conjunto anónimo y uniforme. La posición desde donde mira el artista corresponde a la ventana de su oficina en el piso 31 de un edificio en el Rockefeller Center, desde donde “veía a la gente como hormigas moviéndose por las calles según el rojo y el verde de los semáforos. Peatones apresurados que se cruzaban en las esquinas como un ballet mecánico y repetido”³. Su interés por plasmar la dinámica de la urbe y los millones de personas que por ella se desplazan a diario, lo llevó a realizar

una exposición en la galería Bodley en Nueva York con pinturas, grabados y dibujos sobre el tema, los que tituló *Habitantes de la ciudad* o *Ventanas de la ciudad*. Entre las obras allí expuestas figura un ejemplar de este grabado.

La recepción favorable de su exposición por parte de la crítica estadounidense tuvo repercusiones en Chile, cuando unos meses después fueron traducidos y publicados fragmentos en la revista *Pro Arte* con el título “Principales revistas de arte de Estados Unidos elogian a Nemesio Antúnez” y acompañados de una reproducción del grabado en cuestión, pero que corresponde a un ejemplar que posee el MOMA en su colección desde que fue adquirida en 1950.

Sobre la recepción de la obra de Antúnez en Chile, cabe destacar que una vez que regresa al país en 1953, se vuelve una figura preponderante dentro del escenario artístico local y latinoamericano. En este sentido, uno de los primeros ensayos sobre su obra fue escrito por Enrique Lihn en 1956 y publicado en la *Revista de Arte* con el título “Ventana abierta al mundo de Antúnez”. Allí, el escritor reflexiona sobre su producción, principalmente a través de la serie de obras donde la figura de la ventana es fundamental para aproximarse a su propuesta artística. Para Enrique Lihn la obra de Antúnez posee características formales que provienen de diversos estilos, definiendo su arte como “un arte emparentado por sus medios con el formalismo de los abstractos pero cargado de emotividad expresionista” por su contenido “humanizado”, situándolo entre la abstracción que predominaba como tendencia en el círculo de artistas reunidos en el taller de Hayter y su propia expresividad más realista y figurativa, que es plasmada como impresión del artista. Y sobre sus obras de la serie de multitudes señala: “Estas muchedumbres (...) se presentan principalmente como simples yuxtaposiciones del signo hombre en movimiento ambulatorio, sin dirección, bañado por la atmósfera depresiva del amanecer o de la noche, que como en una visión impresionista negativa (...) las envuelve, esfuma y desintegra”. Para lograr ese efecto de yuxtaposición y desintegración de las formas, la elección de la técnica litográfica cumple un rol determinante, como señala más adelante el escritor: “Antúnez ejecutó su serie de las multitudes, especialmente en la técnica de la litografía, más apta que el aguafuerte y la punta seca para alternar valores con la soltura que exige la vaguedad de la impresión” (Lihn, 1956, p. 8). AMALIA CROSS

1 Stanley William Hayter (1901–1988), artista británico considerado uno de los grabadores más importantes del siglo XX. 2 Por otra parte, Nueva York será el lugar de introducción de Antúnez al grabado a través del taller de Hayter que, a su vez, será el modelo que utilizará para fundar en Chile el Taller 99 en 1956, clave en el desarrollo del grabado en Chile, por la renovación y experimentación de las técnicas tradicionales hacia una modernización de la práctica del grabado. 3 VERDUGO, Patricia. *Conversaciones con Nemesio Antúnez*. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 1995, p. 42.

BIBLIOGRAFÍA LIHN, Enrique. Ventana abierta al mundo de Antúnez. *Revista de Arte* (3): 2–9. Instituto de Extensión de Artes Plásticas, Universidad de Chile, 1956.